

EL FUSIL

Siglo II.—Año XI.—Disparo 535.

SEMANARIO RADICAL

ÓRGANO OFICIAL DEL SENTIDO COMUN

YO TIRO SIN COMPASIÓN.—YO NO ADMITO SUBVENCIÓN—NI ME CASO NI ME VENDO.—DE RETÓRICAS NO ENTIENDO—Y AL LADRÓN LLAMO LADRÓN

OFICINAS:
Calle de los Caños, núm. 4, 1.º derecha.

PRECIOS:
Provincias (un año)..... Tres ptas.
Extranjero (dos años)..... Dosa »
Número suelto corriente..... 5 cénta.
» » extraordinario 10 »
» » atrasado..... 25 »

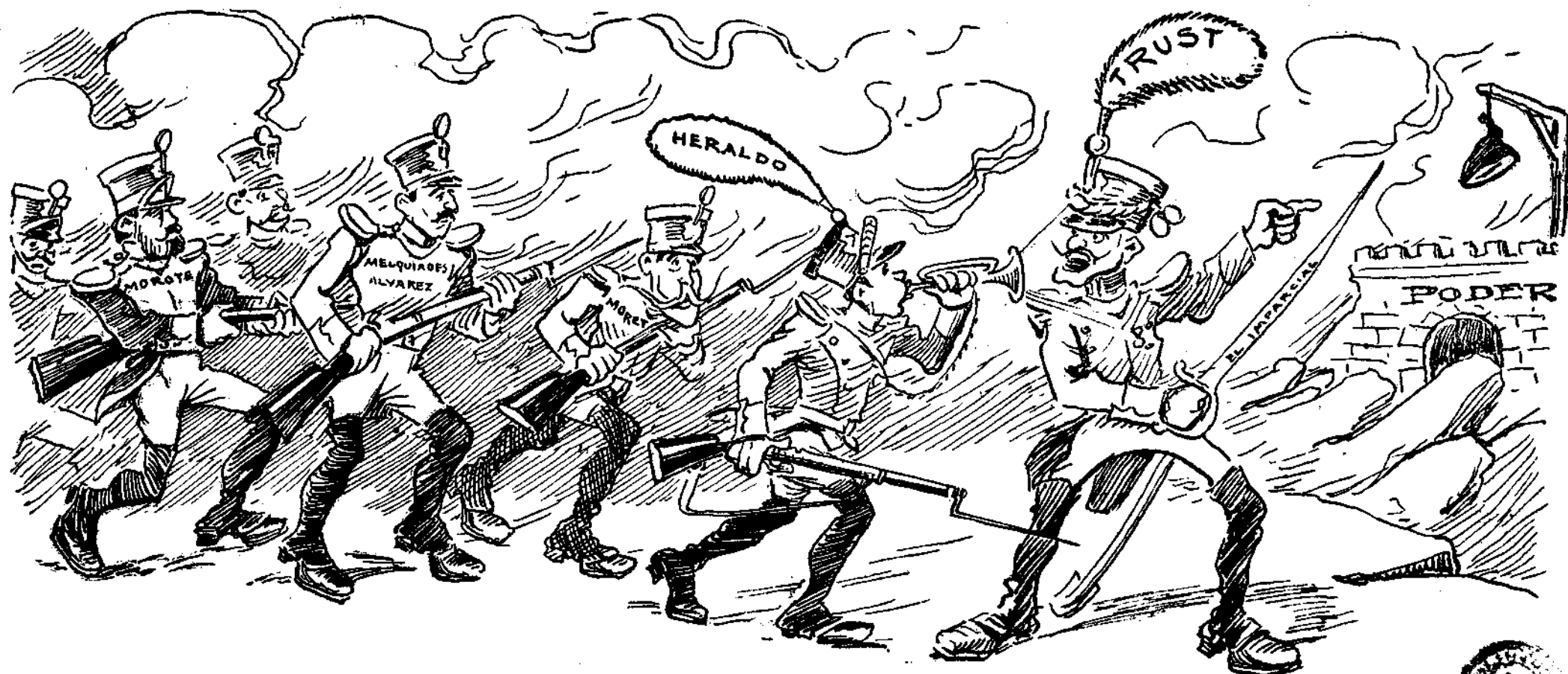
Para los paqueteros: á 3 céntimos.
Extraordinario: á 6 céntimos
(desde 5 ejemplares en adelante.)

PAGO ADELANTADO
en libranzas del Giro ó de la Prensa, sobre moneda
ó letra de fácil cobre.
NO SE ADMITEN SELLOS

Toda la correspondencia al administrador,
D. José Arrufat.

Madrid 6 de Diciembre de 1908.

A la conquista de la libertad con chorreras.



Esta bloquista explosión
con sonidos de chin-chin,
no lleva dentro otro fin
que arramblar con el jamón.

¡ESPAÑOLES! "Lucía,, y el régimen.

¡¡ABRID EL OJO!!

Como de costumbre, publicará El Fusil, el año próximo, un morrocotudo y despampanante ALMANAQUE con abundante metralla en prosa y verso, á pluma y á lápiz, que nada tendrá que envidiar á los de los años anteriores.

Este ALMANAQUE se regalará á todos los suscriptores que tenga pagado el año adelantado, ó por lo menos, siendo ya antiguos suscriptores, hasta fin de Junio de 1909, y á todos los que se suscriban de nuevo; pagando, por supuesto, el año adelantado de suscripción.

Para evitar dudas y reclamaciones, conviene hacer constar que la suscripción que da derecho al regalo del ALMANAQUE es la que se sirve directamente por esta Administración, pero no la que en cualquier forma sirvan los corresponsales del paquete que les enviamos. ¿Está claro?, que diría Maura.

Los que se suscriban ahora, además del ALMANAQUE, recibirán GRATIS los números que se han de publicar hasta fin de año, empezándose á contar la suscripción desde 1.º de Enero.

¡Con que, españoles, á suscribirse al periódico mejor, más bonito y más barato del mundo y sus islas adyacentes! ¡Fusileros, á renovar como un sólo hombre!

¡¡El ALMANAQUE de EL FUSIL, para 1909 os espera!!

El miércoles de esta semana se cantó en el Real la ópera *Lucía*.

Un crítico musical, al dar cuenta del *succeso*, reduce su trabajo á exponer la opinión de los artistas, de los empresarios y del público acerca de esa vieja ópera.

He aquí un resumen de ellas:

La Paretto.—Su representación es una gran lata para mí.

Scampini.—Es una cosa flojísima.

Claverio.—¡No me entra... no me entra!

Oliver.—¡Detestable!

Verdaguer.—Es mi corona de espinas.

París y Villa.—¡Qué mamarracho de ópera!

Basurco.—Hay que enterrarla.

El público.—¡Vaya una sosera!

Y después de dar cuenta de estas apreciaciones, cuya unanimidad no puede ser más perfecta, pregunta el crítico:

—¿Y por qué, entonces, se representa?

Como no soy autoridad en la materia, ni estoy en el secreto de esta anomalía, me limito á trasladar á El Fusil las opiniones y la pregunta.

Pero no debe extrañarse tanto de que se represente una ópera que no gusta á nadie, porque en otro orden desde luego, pero en

idénticas condiciones, ocurre una cosa parecida.

Me refiero al parlamentarismo en España.

Para todo el mundo es una cosa atroz, insoportable, completamente estéril para el bien y origen de todos los males. Cuando no mueve á risa, revuelve el estómago ó produce ira.

Los que están en el poder, aun siendo en teoría fervientes adoradores del régimen parlamentario, lo detestan en la práctica y procuran que las Cortes estén abiertas el menor tiempo posible. Maura, que parece el político más respetuoso con el Parlamento, lo califica de perturbador á causa de las travessuras de los *gremios políticos*.

Al pueblo le tiene sin cuidado: ni vota, ni se interesa por los debates. Sabe de antemano que no ha de sacar ningún provecho y se *abstiene*.

En circunstancias críticas no podía estar abierto el Parlamento, y sin él se hizo la guerra que fué nuestra ruina y la paz que fué nuestra deshonra.

Moret provocó una crisis de su partido por medio del famoso *papelito*, cuando podía producirla con las Cortes, que son, á juzgar por sus palabras, el mayor bien que nos han deparado los dioses.

Y siendo esto así, ¿por qué se aguanta el régimen? ¿Quién tiene interés en que la farsa siga?

En este caso la cosa tiene mayor gravedad que en el de la ópera de Donizetti. Al fin y al cabo, el que no quiere ir al teatro no va. El anzuelo no tiene cebo y no engañan á nadie: el que quiera picar que pique. Si se anunciara *Sigfredo*, ó *La Bohème* ó otra ópera cualquiera de fuste, y luego por sorpresa pusieran *Lucía*, habría motivo para las protestas. Pero, no; la anuncian previamente.

En lo del charlamentarismo no hay libertad de tomarlo ó dejarlo. En el presupuesto hay unos milloneros consignados para las Cortes y hay que pagarlos. Y hay que pagar, además, todos los estropicios que de las Cortes salen, que no son pocos.

Sin ir más lejos, en cierta *sesión memorable* abrió Maura el grifo de la elocuencia y todos los asistentes á la sesión se mojaron. ¡Y de la mojadura resultó el proyecto de la escuadra, que por lo pronto nos costará 200 millones, y luego... lo que te rondará, morena!

Y por si el pagarlo fuera poco, ahora nos han salido con la pata de gallo del sufragio obligatorio. Les daría vergüenza el desprecio con que el pueblo miraba al régimen y han querido asociar por la fuerza el pueblo á la farsa.

Yo, enemigo irreconciliable del parlamentarismo al uso en España, no había votado nunca á nadie, y ahora tendré que

acudir, aunque sea sólo para votar en blanco.

Pero es lo que yo digo: si todos estamos persuadidos de que el régimen es una farsa, ¿por qué no nos ponemos de acuerdo y no vamos nadie a legalizarla?



EL TEATRO NACIONAL

Ahora se habla muy en serio del proyecto de crear, con subvención del Estado, un Teatro Nacional. A unos les parece bien, á otros, una atrocidad; quien lo encuentra un gran proyecto, quien no cesa de tirar contra el non-nato organismo.

—Ese Teatro será el pretexto, dicen unos, para que puedan chupar buenas brevas unos cuantos—.

—El Teatro Nacional dará brillo, dicen otros, á nuestras letras sin par. Lope, Calderón y Tirso, Rivas y Tamayo y Baus, con los autores modernos un escenario tendrán para lucir sus bellezas sin tenerse que achantar al capricho del abono ó de una empresa moral—.

«Mi opinión... No la he formado. Por un lado, no es mal plan tener un teatro nuestro en que pueda ejercitar el arte sus fueros todos, y así, cual siglos atrás, volver á ser fuente y norte en vez, como hoy, de marchar á la zaga traduciendo las obras de aquí y de allá. Mas ¡ay! que por otro lado asusta sólo el pensar en que el Teatro estar pueda en manos de un incapaz como el Estado, regido por gente que al gobernar emplea por lo común las uñas y piés no más. ¡El Estado! Vino un día en que se metió á enseñar y aquí donde la enseñanza tuvo fama universal, ya no queda ni la sombra de aquel insigne Alcalá de aquella gran Salamanca. Nos hemca de contentar con los centros que dan títulos á cambio de un díneral. Quiso otro día el Estado encargarse de velar por los pobres, y ha sufrido un fracaso colosal. La beneficencia estaba lo mejor que puede estar, con fondos en abundancia y con empleo cabal. Hoy, al paso que los pobres abundan cada vez más, el Estado está sin fondos y los que pudieran dar no le tienen confianza, quién tenerla en él podrá? ¡Y á ese Estado que ha adquirido justa fama de incapaz, ó por torpe ó por... lo otro podemos con fe entregar el dinero con destino á un Teatro Nacional!

EL BLOQUE EN MOVIMIENTO

Cuando un bloque se mueve en una dirección, lógico es que todo lo aplasté con su peso abrumador, y á medida que rueda, todo queda destruido en tanto que el bloque aumenta con las muchas cosas que se le adhieren.

Y esto es lo que quisieran ver realizado los que han llamado bloque de las izquierdas en favor de la libertad.

Pero, que si quieres, morena; este es un

bloque más blando que el suelo por donde rueda, y sucede al revés de lo que se pretendía; el bloque va dejando en todas partes girones de su programa.

Melquiades Alvarez, en un mitin, ha dicho que no hay que tocar á la Iglesia, porque ésta tiene una misión educadora, y en España hay doce millones de analfabetos.

Canalejas, tan partidario otras veces del matrimonio civil y del laicismo, deja de predicar sus radicales doctrinas, y como sumiso borrego, acude al palacio episcopal para casarse por la Iglesia como Dios manda, poniendo buen cuidado en ocultarlo y en pedir á los periodistas que no den la noticia para que la gente no se entere de que su anticlericalismo es de mentirijillas.

Romanones jura y perjura que hay que combatir á la reacción clerical; pero que no obstante esto, él continuará mandando á sus hijos nada menos que á los jesuitas de Chamartín para que los eduquen.

Y así, cada uno de los más salientes personajes del mencionado bloque va haciendo dejación de aquella parte del programa del bloque, que de momento no le conviene practicar ó predicar.

De modo que desde sus comienzos, el bloque prevarica, es decir, desmorona su programa, lo cual revela la falta de seriedad de los que en él militan.

Pero es esto un hecho que no podía menos de realizarse, porque el tal bloque no es más que una indecente farsa con la que se proponen dar facilidades á muchos republicanos que quieren hacer traición á la bandera de la república y pasarse á la monarquía con armas y bagajes.

Por esto van á las provincias del Norte donde las creencias religiosas tienen mucho arraigo, y allí se convierten en padres misioneros y abogan por la misión de la Iglesia; van á las provincias del Mediodía, donde la gente es más radical, y entonces hablan comiéndose los frailes vivos y van como Morét á Zaragoza, donde hay de todo como en botica, y entonces una de cal y otra de arena; allí se dice que se quiere la enseñanza laica, pero que la Iglesia debe aportar ciudadanos religiosos, porque con este espíritu serán buenos ciudadanos.

Y, así sucesivamente; según donde van hablan, pero todos con un sólo fin: el de cautivar á las masas radicales y liberales procurando no atraerse grandemente las iras del clericalismo.

Porque es indudable que en España hay masas republicanas, y aunque menos numerosas, masas liberales que tienen un concepto *sui generis* de la religión, que á su manera acomodan á sus ideas políticas, y estas masas son las que ellos quieren cultivar, para valiéndose de su ignorancia, darles luego gato por liebre.

¿Qué republicanos de los que le hicieron diputado á Cortes seguirían á Melquiades Alvarez si las cosas se presentaran francamente como son, es decir, como el paso de unos cuantos republicanos á la monarquía para disfrutar de las delicias del poder?

Ninguno; les llamarían traidores y se quedarían en el partido republicano sin prestar ninguna clase de apoyo á los transfiguras, y entonces el paso de éstos á la monarquía no representaría aumento de fuerzas para el partido de Moret, sino que representaría unos cuantos individuos más con quienes repartir las prebendas lucrativas.

Pero como por otra parte la clase popular no está en España suficientemente preparada para el desarrollo de un programa verdaderamente radical, y son muchos los proletarios que todavía quieren ser enterados en *sagrao*, no quieren tampoco des-pertar recelos, y de ahí que hagan equilibrios en la cuestión clerical.

Así, que el movimiento del bloque, en lugar de ser aplastante y de positivos resultados, es un movimiento de vaivén sin

orientación, y en vez de engrosar, el bloque pierde su consistencia y su volumen porque la gente se escama y no acude á él.

Y en rigor de verdad, hace bien, porque este mal llamado bloque no es tal; es una pelota de escarabajos que tratan de dorar una pandilla de bribones que pretenden engañar á las masas republicanas para que les presten su concurso y su apoyo eficaz en la obra de chuparse ellos los dineros de la nación.

Y son bribones los que predicán el matrimonio civil, como único y se casan á hurtadillas por la Iglesia, y bribones son los que predicán contra los frailes y á los frailes mandan sus hijos, y lo son también los que niegan la verdad de la religión católica y luego le atribuyen una misión docente que elogian.

RICOS Y POBRES

Cuadros de actualidad.

(Artículo cuñal.)

—Mira que eres ingenioso, Melones—dirán los lectores fustieros—. ¡Vaya un asunto nuevo y fresco que escoges! Lo menos es tan fresco como el orinar.

—Tienes razón, lector—digo yo—. Allí se van en antigüedad el orinar y esto de que haya ricos y pobres en el mundo. Pero si bien se mira, á lo mejor, en las cosas más viejas siempre se topa algo nuevo y gracioso. Por ejemplo, en el orinar, ya que lo has nombrado, ¡hay nada más gracioso que la advertencia que tienen los urinaricos en Zaragoza, en cuyas paredes metálicas se lee lo siguiente: «Abróchese usted antes de salir». A poco más dice: «No sea usted sucio!». Bueno; pues también tienen novedades los ricos y los pobres ahora. Escucha, fusilero.

—Venga de ahí. ¿Qué hacen los ricos en la presente temporada? ¿Cazar?

—Naturalmente! Divertirse cazando los queridos. Y eso es lo lógico, pues como comprenderás, no habían de estar transportando baúles á lomo, como los mozos de cuerda.

¡Ahora están cazando en Andalucía! ¡Y qué diversiones tan exquisitas tienen allí! Á mí me gusta leer *La Correspondencia*, que es la que cuenta de por ve todos los detalles de las cacerías andaluzas.

Verán ustedes el número de piezas que, según *La Correspondencia*, que para eso es una maravilla, han cazado los cazadores:

«GRANADA.—Ha aquí un resumen completo del resultado de la cacería de Láchar, expresivo de las piezas que ha cobrado cada uno: S. M. el Rey: 825 perdices, 36 liebres, 4 conejos, 2 varias piezas. Total, 867 piezas.

El marqués de Villavieja de Asturias: 255 perdices, 22 liebres, 1 conejo, 6 varios. Total, 284.

El marqués de Guadalquivir: 115 perdices, 4 liebres. Total, 119.

El duque de Arlón: 273 perdices, 20 liebres, 5 conejos, 5 varios. Total, 303.

El marqués de la Torrejilla: 103 perdices, 3 liebres. Total, 106.

El marqués de Ivanrey: 211 perdices, 18 liebres, 1 conejo, 1 varios. Total, 231.

El conde de Agrala: 120 perdices, 16 liebres, 1 conejo, 1 varios. Total, 138.

D. Isidoro Urzáiz: 338 perdices, 11 liebres, 3 conejos, 4 varios. Total, 356.

El general Echagüe: 179 perdices, 15 liebres, 4 conejos. Total, 198.

D. Jacinto Martos: 323 perdices, 14 liebres. Total, 337.

D. Adelardo Farcía Nogueas: 141 perdices, 17 liebres, 1 conejo. Total, 159.

El marqués de Nájera: 310 perdices, 3 conejos, 23 liebres. Total, 336.

El marqués de Viana: 168 perdices, 24 liebres, 2 conejos. Total, 194.

El marqués de Cayo de Rey: 191 perdices, 3 liebres. Total, 194.

El conde de San Román: 168 perdices, 17 liebres, 2 conejos. Total, 187.

D. Gregorio Abril: 86 perdices, 8 liebres. Total, 94.

D. Pedro Nestares: 89 perdices, 15 liebres, 1 conejo. Total, 105.

D. Manuel Rodríguez Acosta: 78 perdices, 20 liebres, 1 conejo. Total, 99.

Y los guardas, 419 perdices.

Es en la bendición del Señor. He sumado las piezas y me dan 4.806 entre perdices, conejos y chochas.

Y, sin embargo, no es mucho. En la cacería que estuvieron antes cazaron 7.000 y pico de piezas, y hasta llevaron la cuenta de los cartuchos. Gastaron 30.000 cartuchos.

Y siguen las cacerías. Mientras yo estoy dale que le darás á la pluma, ellos están dale que le darás á la escopeta en Trásmulas derribando perdices, palomas, gorriónes y chochas á más y mejor.

Y todo en Andalucía. ¡Qué contentos y qué divertidos estarán los andaluces! Para suerte bárbara la que ellos tienen.

Su clima es de los más hermosos y feraces de España, y sus cazaderos los más grandes y magníficos para divertirse los ricos.

Porque no crean ustedes que eso es lo más grande que tienen. Aún tienen cosas mayores.

Este año mismo iban los cazadores al famoso coto de Oñana ó de Doña Ana, como dicen otros, dehesa de caza tan terrible que parece un reino.

Solamente de costa en el mar tiene Oñana, ó Doña Ana, cincuenta kilómetros de largo. ¡Menuda población de conejos, perdices y liebres habrá allí!

En las épocas tranquilas, las perdices, los conejos, las liebres y las chochas se pondrán á filosofar y dirán:

—¡Oh, los hombres! ¡Qué buenos son los hombres! ¡Qué caritativos para con los animales! ¡Véis, compañeros conejos, esta posesión de tantas leguas de largo? Pues toda es para nosotros. Para que nosotros la disfrutemos. Para nuestro regalo. ¡Quién haría eso, dejarnos á nosotros tanto mundo libre, más que los hombres?

—No hagas caso, conejo amigo, puede que replique á estas observaciones alguna liebre pesimista. No hagas caso de semejante generosidad. Los hombres nos dejan á nosotros tanto campo libre porque á ellos les sobra.

—¿Qué les ha de sobrar, animalito de mis entrañas? ¡Ahí está el toque y lo exquisito de su delicadeza. Es todo lo contrario. Entre los hombres hay algunos á quienes si es verdad que les sobra mucho terreno; pero la mayoría de ellos los pobrecillos no tienen sobre qué caerse muertos. ¡Pues no es una delicada muestra del amor que nos tienen, cedernos á nosotros leguas y más leguas para nuestro regalo, mientras ellos se encogen, se estrechan y se meten en agujeros donde tienen tasada la luz, el aire, el cielo y la tierra? ¡Oh, maravillas del amor humano hacia las liebres y las perdices! A nosotros nos dejáis el aire, las tierras feraces y pobladas, los árboles, el cielo y hasta al mar, que podemos contemplar á nuestro sabor por inmensos balcones de cincuenta kilómetros de largo. Y ellos, los hombres, de todo se privan; no tienen ni árboles siquiera y nos tratan mejor que si fuéramos sus hijos. Lo que hacen con nosotros es más que quitarse el pan de la boca para alimentarnos...

—Pero qué necio eres, ¡conejo infeliz!—dirá alguna paloma—. Conozco á los hombres porque he pasado muchas veces volando por encima de sus ciudades. Los conozco, y riete de que tengan amor á los conejos ni á las perdices. Es verdad que en estas dehesas hay conejo que tiene más terreno que diez jornaleros con sus familias. Es cierto que el dueño de esta finca antes favorecerá á los conejos que á sus próximos, pero no es por amor á los conejos, sino porque los conejos le divierten más que los hombres. A los conejos los puede abrazar á tiros sin que nadie lo vea en la cárcel, y se le caen la baba matándolos á traición.

¡Pum pum! ¡Conejo patas arriba! ¡Purrumpum! ¡Liebre abajo! ¡Pim pam! ¡Chocha muerta! Y ya ves, conejo, que eso no lo puede hacer con los hombres en todas ocasiones, que en algunas sí que lo hace el muy descastado. ¡Vaya si lo hace!

Mas ahora nos tocá á nosotros, desdichados conejos, infelices perdices, candidas chochas, inofensivas liebres. Ya véis la sarracina que nos están haciendo. Lo menos vamos ya tum-badas 20.000 en ocho días.

¡Y qué gusto les da atizarnos los tiros! ¡Con qué delicia nos meten luego en la cazuela, y más tarde en la barriga!

Gracias á que hay algunos tiradores medianillos entre la lista que publica *La Correspondencia*.

Por ejemplo, D. Gregorio Abril. De D. Gregorio Abril dice esta lista que no cazó más que 86 perdices y ocho liebres.

¡Qué vergüenza, D. Gregorio! Fué usted el menos cazador de todos, el de la cola.

Siquiera D. Manuel Rodríguez cazó 78 perdices, 20 liebres y un conejo.

Y D. Pedro Nestares 89 perdices, 15 liebres y un conejo.

Ya me figuro lo que harían con ustedes los duques y condes de la cacería. ¡Qué risas! ¡Qué carcajadas!

—¿Cuántas ha cazado D. Pedro?—preguntaría algún duque.

-105 piezas.
-Ja ja ja! Y D. Manuel!
-Menos que D. Pedro.
-Ji ji ji! Parece mentira. Con que ce-
rrara los ojos y tirara al bulto, caian más. Y
D. Gregorio?
-Ji ji ji!
-Ju ju ju! Que se quite D. Gregorio de
nuestra vista. Que se vaya a freir espárragos
y deje la escopeta quieta... ¡Qué derrota, don
Gregorio! ¡Ja ja ja!

II

Confieso, queridos fusileros, que soy un
cursi revolviendo las cacerías estas de que he
hablado tantas veces como si fueran una cosa
rara, excepcional, única en España.

En todas partes cazan los ricos ahora.
Han acabado los placeres del verano, y
mientras no llegan los fríos, y con los fríos los
bailes y los juegos del invierno, ¿en qué habían
de pasar el tiempo y la vida?

En Portugal cuentan y no acaban de lo que
se está divirtiendo el rey D. Manuel en una
serie de cacerías que ha emprendido. ¡Qué ma-
nera de matar ranas! ¡Qué atrocidad de perdi-
ces, de gamos, de urracas, de liebres! ¡El dis-
loque!

Pero dejo a los ricos en sus distracciones y
holganzas y voy a los pobres.

Los pobres también estuvieron de fiesta el
otro día.

Pues señor, los obreros de Madrid fueron
más previsores que muchísimas personas, y
pensando que mejor que vivir en casa alquila-
da les convenía tenerla propia, fueron a casa
de un duque y se le torcieron. Y allí están los
obrerros en la casa del duque tan contentos.

-¡Bravo!-exclamará algún fusilero.- ¡Y
cómo han hecho los obreros eso! ¡Han entrado
tal vez en la casa y han echado a los duques
por la ventana?

-¡Qué barbaridad!

-¡Por qué dice, qué barbaridad!

Hombre; pues las revoluciones así han ad-
quirido muchas casas. En tiempos de Mendi-
zábal, así lo hicieron. Miraron las casas de los
frailes y dijeron: -¡Vaya una casa que tienen
estos reverendos! ¡Qué ricamente nos vendría
para cuartel! -Y sin más ni más entraban en
la casa, cogían a los reverendos, los tiraban
por la ventana y hélosos dueños de la casa y
con el cuartel dispuesto.

En otras partes decían: -¡Hermoso edificio
el de estas monjitas! Haríamos con él un pala-
cio de Justicia de órdago.

Y entraron en el convento, dieron un pun-
tapié a las monjitas, y con sus manos lavadas
tuvieron el palacio. Y en otras tuvieron cár-
celes, casinos, teatros, ¡lo que les dió la gana!
De modo que ya va usted. Mi pregunta no te-
nia nada de borrical.

No creo yo que los duques disfruten la bula
que no disfrutaron antes ni las monjitas ni los
reverendos.

-Pues, no, señor; no ha sido así. Los obrer-
ros centímo a centímo y perro a perro, y real
a real, juntaron una porrada de miles de pesetas,
y con ellas fueron a visitar al duque y le
dijeron:

-Aquí, compañero duque, tenemos estas
pesetas para comprarle la casa.

-¡Que me place!-contestó el duque.

Y pesetas arriba ó abajo, se arreglaron con
el duque, pues ahora hay una racha de duques
que venden fincas y se quedaron con la casa.

Los duques ahora suelen echarse las si-
guientes cuantas:

-Esos caserones viejos que teníamos antes,
¿de qué nos sirven? -De nada! Nadie nos los
alquila, nadie nos da un centímo por ellos. Son
un cepo horrible que nos ha caído encima.
Pues, a venderlos, y a poner el dinero en títu-
los de la Deuda que nos dan renta sana,
mientras nosotros nos rascamos la barriga. O
si preferimos los automóviles y las distraccio-
nes perrunas ó de caza, de aquí saldrá para
todo en abundancia.

III

-Perfectamente. ¡Y qué opina El Fusil de
la nueva casa de los obreros?

-Verá usted. Opino, ante todo, que es
mejor que las antiguas, y que a los obreros les
va a entrar la afición a lo grande, y conforme
han adquirido ese palacio, adquirirán otros,
luego otros, y por último todos, a poco que se
descuiden los duques y se pasan el tiempo en
diversiones perrunas, bailes, buena vida, cu-
chupandas y jaleos. A todos les llega su San
Martín.

El Melones mientras tanto se encoge de
hombros, y ve los toros desde la barrera.

Y opina que el mundo da muchas vueltas y
que a veces los pobres suben a los palacios y
los duques bajan a las chozas.

Y que tan honradas pueden estar las esca-
leras de un palacio con que las suba un duque
como si las subiera un albañil.

Yo no creo en la filia de que los duques

sean mejores, ni peores los pobres. Como tam-
poco creo lo contrario: que los duques sean to-
dos malos y los pobres todos buenos.

Duques hay perillanos de marca, y pobres
que son unos vagos y unos pillos de siete sue-
las. ¡Sean, pues, las casas y los palacios para
el más honrado y más digno!

Y de ahora hay que decir que los obreros
han merecido el palacio que tienen. Con su
constancia, su trabajo y su dinero lo adquirie-
ron.

Y pueden compararlo con los palacios que
tienen, sobre todo, los políticos.

-¡Hola, político!-les pueden decir los
obrerros. Nosotros hemos comprado este pala-
cio, y tú el que tienes, ¿cómo lo adquiriste? Di,
político, di, ¿de dónde lo has sacado?...

LA LOTERIA

Cediendo a las vivas y reiteradas ins-
tancias de muchos fusileros que quieren
jugar a la Lotería de Navidad, y que, no
teniendo facilidades en los pueblos ó cre-
yendo que en Madrid han de caer los gordos
nos piden participaciones, hemos esta-
blecido el servicio de lotería con las si-
guientes condiciones como en años ante-
riores:

1.ª Las participaciones tienen que ser
de diez pesetas por lo menos.

2.ª Por cada participación de diez ó
más pesetas hay que abonar TREIS REALES
para franqueo y certificado y para turrón
para el chico.

3.ª No serviremos absolutamente pe-
dido alguno que no venga acompañado de
su importe. No se admiten sellos.

PITORREO

Se han hecho célebres los temas del mé-
todo Ollendorf para la enseñanza de idiomas.

-¿Tienes un perro chico para horchata
de chufas?

-No; pero mi hermana tiene un divieso
en salva la parte.

Y así por el estilo son casi todas las pre-
guntas y respuestas.

Moret, el hombre progresivo, el estadista
a la moderna, el político regenerador de Es-
paña, emplea el mismo risible y anticuado
sistema en sus orientaciones y propagandas.

-¿Va usted a intentar el arreglo de la
Hacienda? ¿Va usted a ocuparse de la injus-
ticia de la redención a metálico? ¿Va usted a
hacer la justicia pronta y barata?

-No; pero voy a secularizar los cemen-
terios.

Y la gente sensata se ríe, mientras él pro-
sigue tan serio en su ridícula empresa blo-
quista.

El gobernador de Barcelona ha prohibido
que se haga el burro.

Es natural, después de su gran fracaso en
el descubrimiento de los terroristas.

No quiere competencias.

Siguen los jóvenes poniendo a Moret y a
su bloque como un trapo.

¿Qué de perrerías le dicen?

Farsante, tonto, ambicioso, veleta, saca-
mudas... ¡Qué yo lo que le dicen por este
estilo los jóvenes a Moret!

Y Moret que contaba con el auxilio de los
jóvenes!

Con los fondos de la Obra Pía de Jerusalén
se pagaron los gastos del entierro de Vega
Arasua.

A muchos les ha parecido mal el empleo
que se dió al dinero.

Ami no.

Para enterrar a los políticos todo me pare-
ce bien. ¡Ojalá en pocos días nos quedáramos
sin fondos de la Obra Pía por haber tenido
que enterrarlos a todos!

Lo malo es que se los coman en vida.

El Sr. Pi y Arsuaga ha ofrecido renunciar
al acta de diputado si se aprueba no se qué
cosa fea de la Administración local.

Que me perdone el amigo Pi la observa-
ción y el... chiste: si hace lo ofrecido come-
terá una pi...fa ó una pi...tada.

Los periódicos demócratas se entusiasman

con la promesa del Sr. Pi y Arsuaga y dicen
que debe servir de ejemplo.

¡Bonita teoría!

Si los diputados de verdadera oposición,
los que en la extrema derecha y en la extre-
ma izquierda no entran en los pasteles de
los partidos del turno siguieran el ejemplo,
renunciando al acta en cuanto el gobierno
se empeñara en sacar adelante lo que ellos
juzgaran malo, ¿qué mayor dicha para los
gobiernos?

No, queridos, no; a luchar, a hacer obs-
trucción, a andar a mordiscos si hay para
tanto, pero de ningún modo la renuncia.

Yo también creo que la Trasatlántica es
una sanguijuela para el Tesoro de España.
Chupa la condenada de un modo terrible.

Pero ahora que el trust periodístico le ha
puesto la proa, ¿cómo me atrevo a combatirla
por temor a resultar cómplice de algo... no sé
cómo decirlo... de algo no muy plausible.

Hay que ponerse en guardia cuando el
trust ataca ó defiende alguna cosa, más en
cuanto a los móviles que en cuanto al ataque
ó la defensa.

El Sr. Gasset, combatiendo a la Trasatlán-
tica, nos citó el artículo 39 del reglamento de
la Compañía, que dice así:

«Del beneficio líquido que resulte en cada
año social se pondrá a disposición del presi-
dente a 5 por 100 para que lo destine a re-
compensas a los empleados que a su juicio
lo merezcan y a todos los demás fines que estime
de utilidad para la Sociedad.»

El joven é ilustré exministro pronunció
estas últimas palabras con retintín, sin atre-
verse a traducirlas al romance.

No lo dijo, pero dió a entender que podía
ir ese 5 por 100 a manos de personas influ-
yentes para que en las Cortes ó el Gobierno
se favorecieran los intereses de la Trasatlán-
tica.

Ya lo podía decir, porque esto no es una
especialidad de la Trasatlántica ni un secreto
para nadie. Es lo de las acciones liberadas de
la Azucarera y lo de las plazas de consejeros
en las Compañías de ferrocarriles, minas, etc.,
etcétera. Es lo que hacía Mr. Rochette con su
Banco Franco-Español, en cuyo consejo de
Administración puso con pingües sueldos a
la plana mayor de los políticos franceses y
españoles.

En el mitin bloquista de Pamplona:

El Sr. Morote.-Lacort era un santo de la
Humildad. Era de los hombres que entien-
den que la revolución hay que hacerla en el
hogar apartando a la familia de las prácticas
religiosas.

El Sr. Rodríguez de la Borbolla.-Nosotros
no combatimos la religión, no queremos eli-
minarla de la sociedad ni de la vida. Sólo los
seres irracionales carecen de religión...

Y dirían más de cien,
ante esa contradicción:

-Vaya usted a saber quién
de los dos tendrá razón.



98 semana maurista.

¿Hablamos quedado en que el presupuesto
de gastos del Estado sería para el año próxi-
mo de 1.047 millones de pesetas?

Pues hablamos quedado mal; el presupe-
sto ha subido de repente, según créditos extra-
ordinarios leídos hoy por el ministro en el
Congreso; el presupuesto ascenderá a 1.060
millones, y esto sin contar lo que venga, por-
que aún habrá más créditos extraordinarios.

Dícese ya que al fin y a la postre se llegará
a gastar el próximo año nada menos que la
cantidad de 1.100 millones; así que hay que ir
preparando el bolsillo para soltar 53 millone-
jos de pesetas con que no habíamos contado.

Tienen lugar dos desastrosos mitines, dados
por los superhombres del bloque.

Uno en Pamplona y otro en Santander.
En el de Pamplona dicen que hay que aca-

bar con la obra de San Fermín, que es como
proponerse deshacer la así disuelta ya en
agua, porque la obra de San Fermín ha
aido ya de hecho, pues consistió en afirmar el
dominio de España en América, y ya los pro-
hombres del bloque acabarán con esa obra,
acabando con la dominación nuestra en Amé-
rica; así que ya es tarde; hay que proponerse
destruir otra obra.

En el de Santander, el gran Alvarez (Don
Melquiades), dice que la misión del partido
republicano es apoyar a la monarquía, y se
quedó tan fresco.

Así lo comunica el telégrafo, y palabra de
honor que le creemos capaz de esos y otras
frescuras de más bulto.

El va a su avío y lo demás le importa un
rábano.

Lunes.

Hay tiene lugar uno de esos descubrimien-
tos que demuestran palmariamente que sólo
se ambiciona el poder para redondearse.

En los actuales presupuestos hay un ar-
tículo por el cual se hace compatible el cobro
de la cesantía de ministro con de cualquiera
otro sueldo del Estado que no sea mayor de
20.000 pesetas.

Hay una ley que prohíbe pagar dos asig-
naciones, sean las que sean, siendo del Estado,
a una misma persona; pero como las leyes las
hacen los ministros y éstos son partidarios de
la ley del embudo, pues han venido ahora con
la parte arriba aplicándosela a ellos, y así,
cuando dejan de ser ministros, podrán cobrar
dos sueldos.

¡Cátese que eso lo hacen para favorecer a
los amigos! Poco contento que se pondrá Va-
dillo, que ve en perspectiva 40.000 reales del
sueldo de cesantías y 30.000 como ministro
cesante.

Hoy se ha formulado voto particular en el
Congreso contra este artículo, y por eso lo
hemos descubierto.

Pero el voto particular en contra no pros-
perará, porque en este país hay tan poca ver-
güenza que los ministros no harán caso de
voto alguno.

Martes.

Parece ser que no prosperará la idea de ha-
cer compatible el cobro de la cesantía de mi-
nistro con otro sueldo del Estado menor de
30.000 pesetas.

Hoy ha habido variación gracias a las co-
sas que algunos diputados independientes se
proponían decir en el Congreso.

Han temido al escándalo; no se crea que
cederán por otra cosa, que no hay más que
cobardía.

Y lo demuestra el que desisten de la forma
ó manera de favorecer a los exministros más
ó menos humildes (no de condición) y servi-
ciales, pero no de favor.

No habrá compatibilidad, pero habrá au-
mento de sueldo; así lo declara Mañra.

De modo que Vadillo sigue de enhorabuena,
porque uno de los que se trata de favorecer, es
al chifrigotero gobernador de Madrid.

Miércoles.

¡Agarrarse, que se van!

¿No habían ustedes oído hablar a Canalejas
del matrimonio civil como único entre los
ciudadanos de los países europeizados?

¿No habían visto a Canalejas tragar curas
y más frailes (de boquilla, por supuesto) con
una ansia loca, que parecía que no se iba a har-
tar nunca?

¿No lo han visto ni oído ustedes?

Pues yo he visto y he oído otra cosa mejor;
he visto a Canalejas con un montón de curas
y un obispo partir atigablemente y casarse
por la iglesia, y no se comió ni siquiera los
ribetes verdes de la librea de un lacayo que
había a la puerta de la capilla, haciendo cen-
tinela mientras él se arrodillaba dentro para
que lo casara el obispo.

El muy tonto sabía que esto le malquistar-
ía con los radicales y le mermaría su realce
político, y fue y encargó que no dijeran que se
había casado.

Pero no le valió, que al fin se supo con to-
dos sus pelos y señales, y eso que dió a Morote
el encargo de que desmintiera la noticia entre
los periodistas.

Lo que es que como los periódicos están a
la altura de los políticos, pues todos le hicie-
ron el caldo gordo, dejando de publicar la
noticia para no desacreditarle entre sus par-
tidarios.

Solamente que de todas maneras tiene poco
crédito.

Jueves.

La codicia yanqui.

Dos telegramas que publican hoy los pe-
riódicos pñhen de manifiesto esta cualidad del
carácter yanqui, que no se sacia por millones
que tengan.

Un timador llegó a Nueva York, y fingien-

dose agente del banquero Rotschild, pidió a bantantes banqueros que le propusieran negocios. Así lo hicieron, y fingiendo que estudiaba los asuntos, en viaba falsos peritos para que se informaran y le informaran a su vez, y los banqueros, cegados por la codicia, sobornaban a los falsos peritos para que dieran informes favorables, consistiendo el timo precisamente en las cantidades entregadas para el soborno.

El timador ha sido detenido pero los banqueros no.

El otro telegrama refiere que habiendo las leyes de su país limitado el número de pisos que pueden tener las casas, han discurrido hacer debajo de tierra los que no les consientan encima.

Vienes.

Parece que si el bloque se afirma por lo que respecta a Melquiades Alvarez, por lo que toca a Canalejas y a Montero Rios se afloja.

Ya asínta frunciéndose el entrecejo el viejo marrullero de Meco y el tragafrías que se casa por la Iglesia.

De modo que el bloque está como una casa de huéspedes barata que admite sin reparos a todo el que llega, y mientras unos entran ganosos de dar el queso a la patrona, otros salen haciendo fu porque la patrona les dió gato por liebre.



Desde Callosa de Segura.

Estimado chico: La verdad fué siempre perseguida en el mundo. Un día se levantó un hombre a revelar a la humanidad verdades de la conciencia, y aquel hombre encontró la muerte. Otro día abandonó Dios los brazos de la eternidad para revelar a la tierra verdades del cielo, y Dios encontró un calvario. Anduvieron los tiempos, y en el fondo de oscura noche sacudió sus alas un genio destinado a revelar verdades de la naturaleza, y aquel genio encontró un calabozo. Y si Sócrates, que era un verdadero filósofo, bebió el veneno ó cicuta; si Jesucristo, que era la verdad religiosa, murió en la cruz; si Galileo, que era un hombre verdaderamente científico, arrastró largos duelos en una prisión, ¿qué no beberá y tragará el jefe de la minoría marquetista con tanto dime y di-rete? Tú dirás que a qué va este exordio. Para decirte lo de hacer historia. El 19 del pasado Octubre presentóse en esta un delegado para girar una visita de inspección a este municipio. ¿Que no encontraría nada, dices? Hay que reirse de Toribio y de su nariz de remolacha. Pues encontraron en la caja de fondos ó caudales (según otros, y con arreglo a certificaciones que van unidas al expediente) la grande, la innumerable cantidad de 42 céntimos. Y 13.000 y pico de pesetas que debía haber en dicha caja por fianza de consumos, sin duda me las entregaron, porque no estaban. Este es uno de los cargos que han resultado contra el Ayuntamiento a juicio del delegado, y, según se dice, resultaron catorce cargos con sus correspondientes certificaciones.

¿Me preguntas si son de poca importancia los cargos restantes? Pues óyeme y juzga:

Hay un cargo en que los consumos del año 1907 se llevaron por administración cuatro ó cinco días y no se recaudaron más que 14 ó 15 pesetas con céntimos, y la recaudación se llevaba en una libreta (quizá de 5 céntimos). En otro hay más alteraciones en la contribución, sin alta ni baja que lo acredite. En otro (fíjate si se aprovechan de todo) que el secretario paga cédula de 9.ª clase, debiendo por lo menos pagarla de 8.ª, con arreglo a su sueldo. Y otro que en los edificios escuelas certifican que se llevan gastadas 18.000 y pico de pesetas, y el perito que la delegación trajo las tasó (hasta el día, ¿eh?) en 6.900 pesetas próximamente.

Con lo referido puedes formarte idea poco más ó menos en la forma que estará hecho el expediente. ¿Crees tú que quedará sin efectos? ¿Crees que no resplandecerá la verdad y que puedan tapar una cosa de esa índole? Yo creo que harán justicia, porque la justicia es como el sol. No importa se desencadenen las influencias (si es que las hay para sostener al director de esa política que es D. Filo Rabos Biema, y a sus secuaces) ni que los grandes hombres encargados de aligerar y esclarecer el expediente llegaran a exhibir de sus cuerpos negros vapores con ligeras partículas de quda en contra del que firmó una denuncia para alcanzar el delegado, y que ha resultado con creces. Yo creo que más tarde ó más temprano brillará la verdad, y la justicia resplandecerá como el sol, que enclavado en el centro de los espacios sonrie sereno, derramando luz y vida en los ocasos de los mundos.

Por todo esto, por ambición de mando y porque no les quiten el biberón de que chupaa, publican en algunos periódicos unos artículos que, a más de ser falsos, despiden un hedor pestilencial impropio de gente de levita. Vergüenza me diera de apoyar al que no quiere componer algo que le rompieron como fruto de la semilla que sembró. ¿Pero qué puede uno esperar de los satélites que giran alrededor de su planeta? Tan jóvenes y tan sin... ¡vergüenza me da decirlo!

Además, porque les han tirado de la manta y les han descubierto lo poco ó mucho que tenían, ladran y embisten con furia canina los satélites ó secuaces de Rabos. ¡Qué bien amantados los tienen! Y eso que no permiten que nadie toque un céntimo, que si lo permitieran, esa diferencia de las escuelas sería la mínima... ¡Qué farsantes! A la víbora cuando se la pilla se la aplasta.

Hasta otra se despide tu ahijado el BISTURÍ.

La procesión de las antorchas.

Fúsileros de mi alma: ¡Habéis estado en Londres? ¡No! Pues yo tampoco.

Pero anoche tuve ocasión de presenciar una procesión que puede llamarse de las antorchas, aunque nada tenga que ver con la famosa del Santuario francés.

Venid a verla, que yo os la enseñaré. A Zaragoza ha llegado el alcalde de París, de Pozuelo, como quien dice. Y Laborda, que con sus concurrencias estuvo en el Paraíso recibiendo órdenes, reclutó la golfería andante de nuestra ciudad, la mezcló con unos cuantos ignorantes honrados, y ya tienes gente para la manifestación... Sólo falta ahora darles unos cirios para alumbrar al santo...

Y allí vírais dos filas de antorchas (¿si serán las del progreso?) alrededor de unos señores que están asustados de ver y oír semejante revolución.

Porque no creas que se cantaban las letanias ni cosa por el estilo, sino que se daban ¡muera! a Flota, a la reacción, á...

Si oyes que en la procesión se grita que ¡muera Flota!, abróchate la chaqueta y súbete el pantalón.

Porque estás expuesto a que después que te despanzurren, te bailen un zapateado en las regiones polares de tu inofensivo mapa mundi.

Porque el señor de Angellillo si se empeña la arma gorda: ¡Cómo se asemeja al grillo El compañero Laborda!

Y dice que no sólo él, no; sino que hay un triunvirato ó triumplato que labora en la sombra toda suerte de entuertos y desaguisados.

Gracias a él, un papelucho que sale semanalmente, va llenando el... cucurrucho, de plata, ¡naturalmente!

Y es vergonzoso, es en alto grado deprimente para el buen nombre de nuestro pueblo que esos libelos indecentes se llamen «órganos de la opinión» a semejanza de otros cuyo lucro ya se cobra en departamentos superiores y en grado más elevado.

Y yo, sin interrupción escribiendo junto a Flota, sin ver una... subvención, sin tocar una peseta...

¡Maldita suerte! Porque mira que este verano ha habido dinero para todo el mundo. Según cálculos que yo me he hecho, hubiera podido ganarse EL FUSIL en poco tiempo lo siguiente, a semejanza de otros periódicos:

Table with 2 columns: Description of services and Pesetas. Includes items like 'Subvención particular de D. Basilio', 'Por hacer la vista gorda', 'Bombas, incienso, reclamo, etc.', and a 'TOTAL' of 10,000.

Sonantes y tocantes y bailantes, con lo cual tenía para hacerse rotativo.

Y cuidado qué es el periódico más urgente de que se haga rotativo.

¡El FUSIL rotativo! ¡Non plus ultra! Aquel día estaba resuelta la cuestión de Oriente.

Y la de Occidente. Y la del Mediodía, que es la que más me preocupa.

EL BOTICARIO. Zaragoza, 2 Diciembre 1908.

Correspondencia administrativa.

- List of administrative correspondence including names and locations like Flix, Aragüés del Solano, Salsadilla, etc., with dates and amounts.

Sección de anuncios.

AVISO

Agricultores, comerciantes, jóvenes sin carrera (harán una o dos sin moverse de su casa), artistas y fotógrafos, hallarán todos y cada uno en su clase mejoras ignoradas si indican lo que desean al representante en España del Instituto de Ciencias, de Rochester (Estados Unidos), Juan S. Bernabé, escribiéndole a Vera de Almería.

Advertisement for 'Fusileros' (Riflemen) featuring 'ANGEL NIETO' and 'CASA DE HUÉSPEDES DEL FUSILERO'.

Nota: Todos cuantos señores fusileros en la Corte se hallen forasteros, si es que quieren vivir bien y barato, deben ir a la Calle de Esparteros, núm. 8, donde dan buen trato.

CUERPO DE TELEGRAFOS

PREPARACIÓN POR PROFESORES TITULARES Y DE RECONOCIDA COMPETENCIA. DIRECTOR: ENRIQUE F. LAGUILHOAT. Honorarios... Se admiten internos.

Polvos Mignon

(SECRETO DE LA BELLEZA)

Los Polvos Mignon son los preferidos por las damas elegantes y las artistas de primer orden, así de España como del extranjero.

Ofrecen sobre los demás conocidos hasta el día la ventaja de ser los más higiénicos, no contienen ninguna substancia nociva, curan y evitan toda clase de enfermedades de la piel.

En España los prepara el químico farmacéutico de Barcelona D. Cárles. DEPOSITO EN MADRID: ANTONIA MOLINE Y COMP.ª

Hernias (QUEBRADURAS)

Tratamiento de las Hernias de éxito garantido, por medio de los Aparatos especiales, con Real Privilegio de invención (patente número 27.791) del ortopédico de Madrid

DON JERONIMO FARRE GAMELL Berquillo, 41; principal.

Con sus Aparatos especiales de que es inventor, asegura y garantiza la contención absoluta y permanente de las hernias, lo mismo las recientes y pequeñas que las antiguas y voluminosas, por grandes que sean los esfuerzos que produzcan la tos ó el trabajo manual.

Si queréis adquirir datos y nociones que os interesan, pedid a dicho ortopédico el FOLLETO titulado Hernias y sus causas, con su tratamiento, que ha publicado recientemente y que envía gratis a todo el mundo.

CONSULTA ORTOPÉDICA GRATIS. En MADRID todos los días no festivos en el Gabinete Ortopédico del inventor, Barquillo, 41, principal (fundado en 1897).

ANTIGUA ACADEMIA DE CRESPO

declarada oficialmente en condiciones legales.

DIRECIDA POR D. LORENZO CRESPO BARRIO. oficial por oposición en la Administración del Correo Central, profesor de ciencias, idiomas y electricista, y autor de los libros más extensos y modernos para el ingreso en Correos; obtuvo el número 1, entre 600, en el Previo de Aduanas de 1906; el 18, entre 1.800, en Correos; y aprobó con Notables y Sobresalientes casi todas las asignaturas del grado Bachiller en una sola convocatoria, en el Instituto del Cardenal Cisneros.

Plaza de Ramales, 4.—Madrid:

Preparación completa para el ingreso en Correos, Telegrafos, Previo de Aduanas, grado Bachiller en enseñanzas oficial, libre y colegiada, y primera enseñanza, en la que se enseña Francés, Dibujo y Electricidad.

Planes programas, reglamentos y detalles al Director de la Academia, que los remite gratis. Libros de cuenta.—Gramática Castellana, 1,50 pesetas; Aritmética, 6; Geografía Postal y Planos, 8; Colección de Planos, 4; Plano Postal de España, 8; Geografía Universal Postal, 6; Legislación de Correos, Tarifas y Contabilidad, 6, y Método de Francés, 6.

«EL FUSIL» en Oueens.

Centro de suscripción y venta:

RAMUNDO SAIZ Y SAIZ

24, Moisés Diego de Valseca, 24.

Imprenta de Eustaquio Raso, Independencia, 2.